

DROGAS SÍ, DROGAS NO

Guía didáctica

SUMARIO

PRESENTACIÓN. Materiales para facilitar la labor educativa de los adultos

I. IDEAS E INFORMACIONES PREVIAS

A. LOS ADOLESCENTES Y SU RELACIÓN CON LAS DROGAS

1. Como usan las drogas chicos y chicas adolescentes
2. Puntos de vista con frecuencia contrapuestos

B. CONSTRUCCIÓN DE UNA VISIÓN ADULTA

1. Tópicos sobre drogas que son falsos y que suelen darse por ciertos
2. De la moral de la seguridad a la ética del riesgo
3. Objetivos educativos: Como hacer prevención con realismo

II. SUGERENCIAS DE USO

A. PARA QUÉ PUEDE SERVIR

1. El material: contenido general
2. El material: cuando utilizarlo
3. Lo que no figura en el vídeo pero hay que tener presente

B. CONTENIDOS Y ACTIVIDADES

1. Cuadro de síntesis de los contenidos, conceptos y reflexiones expuestos en el vídeo
2. Pensar las actividades

III. FUENTES DE INFORMACIÓN Y MATERIALES DE PREVENCIÓN

PRESENTACIÓN: Materiales para facilitar la labor educativa de los adultos

Presentamos en estas páginas un nuevo producto videográfico que la Fundación Jaume Bofill pone al alcance de las personas que en distintos lugares e instituciones pretenden influir educativamente en los adolescentes. Y nos referimos a un producto videográfico debido a que, por primera vez en nuestras colecciones, una misma producción está disponible y puede utilizarse al tiempo como vídeo y como DVD interactivo en un ordenador. Aun tratándose básicamente de la misma producción audiovisual y siendo sus objetivos educativos similares, ambos productos responden a lógicas de utilización y a estrategias educativas diferentes.

El uso que del vídeo puede hacerse responde a la necesidad de disponer de materiales basados en la imagen con el objeto de generar determinados procesos de influencia educativa. La versión DVD pretende además incorporar la manipulación activa por el adolescente del producto audiovisual, esto es, facilitar la construcción activa de sus argumentos y de sus lógicas en relación, en este caso, con los usos de drogas.

En ambos casos se trata de **materiales que facilitan la labor educativa de los adultos** y que apenas incluyen los contenidos de esta educación. No se trata de meros apoyos didácticos ni pueden sustituir a la elaboración de un programa *ad hoc* para educar también sobre las drogas, sino de materiales que sugieren cómo hacerlo, que proponen una orientación, que pueden servir para generar dinámicas y estimular la elaboración de posicionamientos personales activos y positivos frente a las dificultades generadas por una relación inadecuada con las drogas.

Tanto el vídeo como el DVD incluyen su propia guía didáctica; aun siendo esencialmente idénticos sus contenidos, cada una está adaptada a su formato específico y a su correspondiente uso.

La guía está estructurada en tres apartados. El primero intenta recapitular brevemente buena parte de lo que hemos de tener presente si pretendemos trabajar la cuestión de las drogas con chicos y chicas adolescentes. De modo muy especial sugerimos lo siguiente:

a) al ser mucho más importantes las formas de usar las drogas que las propias drogas, es preciso que demos un repaso a cómo las usan;

b) al ser quienes les educamos personas adultas conviene tener presentes los estereotipos que arrastramos y las orientaciones de futuro en este ámbito;

c) puesto que para ser educativa una acción ha de tener la pretensión de serlo, hemos de revisar los objetivos que nos proponemos. Pero no nos referimos a los objetivos del vídeo, sino a los de la prevención, que son los que en nuestra opinión han de presidir y justificar las acciones educativas sobre las relaciones entre adolescencia y drogas.

El segundo apartado es la guía del material videográfico propiamente dicha. Expone su contenido, sugiere modos de utilizarlo y plantea situaciones y grupos

en que puede ser de utilidad. De modo intencionado, no concreta las actividades para hacer uso del material. Carece de unidades didácticas y de cualquier proceso concreto de secuencias de acción. Se ha adoptado tal decisión para mostrar a las claras que en la adolescencia, la educación referente a las drogas y el uso de este material no han de suponer actividades distintas de las que sabemos que funcionan en su mundo, en cada uno de los mundos generados por la diversidad de adolescencias. No es una actividad que difiera de las que utilizamos en un plan de acción tutorial que funcione, cuando les impartimos educación sexual o cuando les educamos en el descubrimiento de la diversidad humana de su entorno. Además hemos sintetizado y ordenado en un cuadro los principales conceptos, ideas y reflexiones escuetamente condensados en las imágenes y sonidos del material. Es una guía para que el adulto tenga el estímulo de pensar en aspectos que puedan, debido a la rapidez de las imágenes, pasarle desapercibidos.

El tercer apartado está destinado a facilitar la toma de contacto con la información sobre drogas a que deberán proceder los profesionales de la educación antes de poner en marcha una acción educativa al respecto y de utilizar algunos de estos materiales.

La Fundación Jaume Bofill no pretende sumarse con esta producción a ningún tipo de ansiedad colectiva referente al mundo de las drogas, por no creer que sean éstas el principal problema de los adolescentes. Se limita a considerar que es una cuestión presente en su mundo, que forma parte del conjunto de aspectos en que las personas adultas han de influir y que puede ser de utilidad proporcionarles materiales estimulantes para hacerlo.

I. IDEAS E INFORMACIONES PREVIAS

El mundo de las drogas no es necesariamente más complejo que otros de que está formada nuestra vida cotidiana. Tampoco ha de considerarse que el intento de influir educativamente sea un trabajo para especialistas. De todos modos, al reflexionar sobre el modo de hacerlo hemos de tener presentes algunas ideas y ciertas informaciones.

A. LOS ADOLESCENTES Y SU RELACIÓN CON LAS DROGAS

1. Cómo usan¹ las drogas chicos y chicas adolescentes

Cuando cualquiera de nosotros toma en algún momento del día una sustancia capaz de alterar su estado de ánimo, su conducta, está tomando una droga. Ahora bien, hay cuatro elementos o variables que definen y conforman el acto de usar una droga, sea la que sea, desde el café hasta el alcohol pasando por todo tipo de pastillas: *las expectativas, la institucionalización, la relación social y el contexto vital en que se usan*. Desde el punto de vista adolescente cada uno de estos elementos tiene sus propios aspectos concretos y específicos a destacar.

1. Cuando usamos drogas tenemos en perspectiva la obtención de unos efectos determinados. De manera consciente o implícita buscamos y esperamos conseguir un placer, llegar a un estado personal diferente. Damos por supuesto que el café nos despertará, que el coñac nos alegrará la sobremesa, etc. En el caso de la adolescencia **las expectativas de los efectos serán más importantes que los propios efectos**. Antes de probar el alcohol, una bebida o una droga, imaginan o les han dicho que tienen ciertos efectos, que no necesariamente coinciden con los farmacológicamente previstos. Entusiasmo, imaginación, modas, publicidad, culturas, reacciones adultas, etc., se mezclan para crear un complejo mundo de expectativas; expectativas que pueden ser más problemáticas que la propia sustancia. No se trata de que vayamos diciendo lo malo que es el uso de una sustancia, sino de descubrir por qué se sienten atraídos por ella, qué esperan obtener. Es frecuente que el alarmismo aumente el atractivo. Mientras que la despreocupación tiene un innecesario efecto trivializador.

¹ En esta guía se utiliza de manera sistemática la palabra «uso» y no «consumo» que suele ser más habitual cuando se habla, en general, de drogas. Entre los distintos autores se encontrarán argumentos y definiciones a favor y en contra de utilizar una u otra palabra. Obviamente, en la medida que se trata de sustancias que se introducen en el organismo se está haciendo un consumo de ellas. En la medida que no sólo se consumen sino que también pueden servir en rituales y ceremonias, se usan. Lo que queremos destacar en esta guía es que hay distintas maneras de utilizar las drogas, distintas maneras de construir una relación con las sustancias y que estas formas de uso son la parte más importante del tema que nos ocupa.

Entre los adolescentes los usos de drogas responden además a modas por ellos creadas, recibidas o modificadas y que se difunden por medio de su “boca a oído” particular. A menudo se inicia la prevención descubriendo en qué depositan sus deseos de felicidad, en qué confían para obtenerla. Nada atrae más que aquello de lo que se espera obtener mucho. Buenas expectativas y buen ambiente son los componentes básicos de un buen “coloque”.

2. El uso de una droga suele enmarcarse en un ritual determinado. Se toma en un ambiente previsto, o en otros casos precisamente por no estar previsto y suponer alguna transgresión social. En una fiesta se toma cava porque es lo propio, pero también se inhalan unas rayas de cocaína porque queda más esnob o con la pretensión de formar parte de un ambiente distinto del vulgar. En el caso de los adolescentes **los usos de drogas están más relacionados con la transgresión que con la institucionalización.**

Aunque consuman drogas normalizadas, chicos y chicas lo harán del modo menos institucionalizado posible. Si se trata de alcohol, mejor en la calle que en el bar y mejor de noche que de día. Si se trata de otras drogas, mejor provocando que disimulando y mejor lo prohibido que lo tolerado. Toda droga tiene un ritual, pero los grupos adolescentes elaboran además el que más propio les resulta. Son ellos quienes prefieren beber vino de tetrabrik mezclado con cola en la calle a vino de reserva en la mesa.

De ahí que cuando queramos intervenir hayamos de evitar quedar atrapados en las formas y reaccionar a la molestia que produce su conducta en vez de a la problemática real a que obedece. (Por ejemplo, hay normas municipales sobre el alcohol que pretenden no reducir su consumo, sino evitar “el espectáculo” –molesto para los adultos– de su consumo masivo y ruidoso a la puerta de los bares.) Ha de preocuparnos que nada más iniciar su adolescencia beban o beban con frecuencia, o que pierdan el control, pero no el modo aparatoso en que lo hacen.

3. Los usos de drogas (exceptuando las que casi se han convertido en rutinas alimenticias o terapéuticas) suponen por lo general una toma de posición de la persona respecto de los demás. Con los demás o a solas, bebemos, fumamos o nos inyectamos porque queremos ser como los demás; o justamente por lo contrario, por querer distinguirnos de los demás, ser diferentes. En el caso de los adolescentes, como tantas otras conductas **los usos de drogas están relacionados más con el grupo que con el individuo.**

Recordemos que por lo general no hay adolescente sin grupo, o que ser adolescente es estar constantemente en busca de la propia identidad. Sucede muchas veces que descubren que pueden hacer cosas distintas de las que hace el resto del grupo sin por ello dejar de formar parte del mismo. En otros casos sucede que descubren que para tener personalidad o demostrar que son mayores no necesitan consumir. Al igual que se definen

en función de su gusto por una música o por un vestuario determinado, algunos se definen usando drogas.

- Finalmente, los usos de drogas tienen sentido en función de momentos y situaciones vitales diferentes. Usar drogas para obtener un mejor rendimiento laboral no tiene nada que ver con usarlas para pasar mejor un rato de ocio. Su uso en relación con un malestar o enfermedad determinados tiene poco que ver con su uso en los momentos dedicados a la búsqueda del placer.

Con los adolescentes pasa lo mismo, pero como se ha indicado sus usos están relacionados sobre todo con los momentos y las actividades de ocio, y de manera destacada con la diversión del fin de semana. De hecho no son las drogas la principal dificultad educativa, sino que aprendan a divertirse de manera no problemática. Por lo general a todos nos cuesta **encontrar fórmulas para que se diviertan sin recurrir, por ejemplo, al alcohol.**

2. Puntos de vista con frecuencia contrapuestos

Muchos adolescentes sienten que existen porque se arriesgan. Además consideran que los adultos que les rodean no comprenden sus experimentaciones porque son “viejos amuermados” que tienen miedo de todo.

Esta contraposición afecta también a los usos de drogas. Se trata, una vez más, de los puntos de vista contrapuestos del que ha vivido y el que aún tiene que vivir. En el siguiente cuadro pueden verse algunos ejemplos.

QUÉ VEMOS Y QUÉ VEN EN LOS USOS DE DROGAS Y EN MUCHAS FORMAS DE DIVERSIÓN	
Lo que ven chicos y chicas adolescentes	<i>Lo que ven las personas adultas</i>
Atractivo	Riesgo innecesario
Experiencias desconocidas	Problemas conocidos
Intensas vivencias del momento	Futuras dificultades
Transgresión	El orden amenazado
Radicalismo vital, inconformismo	Caos destructor
...	...

Para poder influir educativamente no podemos limitarnos a partir de nuestra experiencia: no queda más remedio que tener presente su punto de vista.

B. CONSTRUCCIÓN DE UNA VISIÓN ADULTA

1. Tópicos sobre drogas que son falsos y que suelen darse por ciertos²

- **El consumo de drogas siempre es peligroso:** no lo es tomarse una cerveza ni tiene por qué serlo tomarse tres en según qué circunstancias.
- **Todas las drogas son iguales:** la relación entre un porro y una dosis de LSD (y los correspondientes riesgos) es semejante a la que hay entre moverse con patines en la pista de un parque o en moto por una carretera mal asfaltada.
- **Si una droga gusta se seguirá tomando:** al igual que las vacaciones nos gustan pero siempre volvemos a trabajar, aprendemos a dirigir la mayor parte de las actividades de nuestra vida valorando otras muchas cosas aparte del placer momentáneo que procuran.
- **Tomar drogas siempre es hacerlo descontroladamente:** la mayoría de las personas que consumen drogas (alcohol, cannabis, pastillas, etc.) lo hacen de modo autocontrolado y sin relaciones de dependencia.
- **Sólo hay dos modos de relacionarse con las sustancias, abstinencia o consumo:** las posibilidades de relacionarse con las drogas son excesivamente amplias para caber en un sí o en un no; en consecuencia conviene evitar el establecimiento de estas dos categorías. ¿Beber una cerveza al mes es tomar alcohol o no? En cualquier caso la persona sería abstemia 29 días y consumidora uno. Es mucho más realista hablar de cantidades, frecuencias, etc.
- **Las drogas tienen personalidad:** si bien tienen características farmacológicas, lo más importante es la persona. Del mismo modo que un cuchillo no es peligroso de por sí (puede servir para cortar queso o para herir a una persona), tampoco las drogas lo son. Cuanto más protagonismo demos a la sustancia, más se lo estaremos quitando a la persona (sólo podemos cambiar lo que tiene que ver con nosotros, no lo que está fuera).
- **La escalada es inevitable:** es cierto que la gran mayoría de los consumidores de drogas duras previamente han fumado cannabis, pero también lo es que la gran mayoría de las personas que han tomado / toman esta sustancia se han limitado / se limitaron a este consumo (sin pasar a las demás) o lo han abandonado / lo abandonaron por iniciativa propia. En cualquier caso casi siempre ha ido precedido del tabaco y del alcohol.

² Texto traducido de: *Drugs, sex & rock'n'roll*. Material didáctico para trabajar la reducción de los daños relacionados con las drogas en 4º de ESO y bachillerato. Cuaderno del profesor/a. Primera edición, septiembre 1998. Ayuntamiento de Santa Coloma de Gramenet.

2. De la moral de la seguridad a la ética del riesgo

«Las personas que nos dedicamos a la educación sabemos que los usos de drogas suelen ser, por presencia o por omisión, componentes significativos de la vida de las personas jóvenes. Los padres y madres aún consideran que una de las peores cosas que pueden pasar a sus hijos es que se hagan drogadictos. ¿Hay que educar sobre las drogas? ¿En qué sentido se hace? ¿Quién dice lo que está bien y lo que está mal?

»No vamos a exponer aquí y ahora nuestros criterios sobre cómo educar, sobre los usos de drogas cuando chicos y chicas empiezan a madurar y a ser autónomos, cuando entran en la adolescencia, en la juventud. Nos limitaremos a señalar que en el futuro ya no será posible trabajar a partir de la moral de la seguridad y que será preciso hacerlo a partir de la ética del riesgo.

»Es decir, será, o no será útil, una lista exhaustiva de sustancias y actos etiquetados como malos, negativos, prohibidos. No podremos tener a modo de referencia un catecismo de las drogas. Nos veremos obligados a educar de modo que las personas jóvenes aprendan a regular su conducta según criterios éticos, es decir, por referencia a valores que tengan en cuenta a uno mismo y a las demás personas. La adquisición de una ética de los riesgos supondrá sopesar pros y contras, gestionar las satisfacciones y los dolores, buscar equilibrios entre llegar al límite y saber esperar, conocer fórmulas saludables e insanas del uso de las drogas, valorar la abstinencia de unos usos o de unas sustancias, saber poner a las drogas en su modesto sitio en la vida, etc.

»Además es seguro que todo esto de los usos de las drogas seguirá formando parte de las ansiedades, tensiones y conflictos que conforman y conformarán la relación adultos-jóvenes, adultos-adolescentes. Pero, al igual que ahora, no habrá que seguir engañándose: los usos de drogas no son la cuestión principal de la relación difícil y necesaria que hemos de seguir manteniendo con los ciudadanos y ciudadanas más jóvenes. En cualquier caso, ayer, hoy y mañana el estímulo y la ayuda educativa sólo tienen sentido desde propuestas de autonomía y responsabilidad.»³

3. Objetivos educativos: cómo hacer prevención con realismo

Drogas ha habido, hay y habrá. Pensar que los adolescentes, chicos y chicas, no se relacionarán con ellas es irreal. Pensar que lo que como adultos hemos de hacer en el campo de las drogas es lograr que se abstengan de todas ellas, aunque respetable, es poco realista.

En la adolescencia prevenir ya no puede ser sino capacitar para la decisión, dotar de recursos (saberes, habilidades, reflexiones, el bagaje de experiencias

³ Traducido de J. Funes, C. Sedó: «Usos de drogas: realitats actuals i preocupacions futures». En: *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 14, enero-abril 2000. Editada por la Escuela Universitaria de Educación Social Pere Tarrés (Universidad Ramon Llull). Barcelona.

anteriores, testimonios, valores de referencia, etc.) para ir construyendo una relación con las drogas que no llegue a ser problemática.

De modo que el principal objetivo es:

Ayudar al adolescente a elaborar de manera progresiva (para actuar ante la realidad que descubre y para su futuro como persona) una posición personal positiva hacia los usos de drogas.

Objetivo siempre supeditado a una pretensión previa:

Reducir los daños que pueden producir determinadas formas de uso.

En resumen:

El joven necesita informaciones y argumentos para gestionar su relación con las drogas. Tendríamos que evitar que se acercara a ciertos usos de drogas. Es imprescindible que sepa cómo no han de usarse las drogas.

Ayudarle en su capacidad de decisión supone facilitar que decida por medio de los conocimientos que condicionarán esa decisión:

El conocimiento de sí mismo.

El descubrimiento de las formas positivas de vida que desea.

Las realidades del mundo joven por el que se siente atraído.

La realidad social que le rodea (desde la publicidad hasta la injusticia).

Las sustancias que circulan en su mundo, los modos en que actúan, los aspectos negativos y positivos de su uso y las complicaciones que de él se derivan.

No es preciso que los adolescentes, chicos y chicas, tengan conocimientos sobre todas las drogas y todos sus usos. Sencillamente porque muchas veces no están presentes en su medio o porque su preocupación o interés por alguna de ellas es nulo. Pero nuestros temores les hacen correr más riesgos. Si la heroína puede hallarse cerca de su mundo es preciso que sepan que cualquier modalidad de su uso es preferible a la inyección, y que en este último caso nunca han de compartir jeringuilla. Si usan un alucinógeno han de saber que es mejor hacerlo en compañía y que el ambiente ha de ser el adecuado. Si se enrollan con el «éxtasis» y al mismo tiempo con un chico o una chica, han de acordarse del preservativo. Si beben no tienen que coger la moto, etc.

Mucho más que por sus efectos las drogas destruyen por la falta de precauciones elementales. Sabiendo que no es fácil que los adolescentes tomen precauciones y que apenas atienden a los consejos, es importante dedicar los primeros esfuerzos a lograr que reduzcan algunos de los riesgos añadidos.

Nuestra pretensión habría de ser ayudarles a crecer, a madurar, a llegar a ser ciudadanos en un mundo en que las drogas están presentes sin que su uso –si es que las usan- les cause problemas, les destruya como personas. Tendrán que

aprender modos constructivos, personales, de relacionarse con las drogas, y en ello consistirá principalmente la labor de la educación, de la prevención.

Prevenir no es buscar inútilmente las causas –que no existen-, sino descubrir a tiempo los momentos en que con la educación podemos ayudarles a construirse de modo tal que no necesiten drogas para ser y existir, o que en ocasiones y circunstancias determinados su relación con ellas sea prácticamente anecdótica. La prevención consiste en ayudar a saber escoger, decidir, corregir, cambiar.

Ayudarles a ser, a que tengan su propia forma de ser, a que sosieguen y ordenen su mundo interior, ayudarles a aprender a vivir con los demás: eso es lo verdaderamente importante. Ayudarles a vivir sin drogas es más relativo. Un adolescente en proceso de estabilización y sin conflictos particulares no consumirá drogas habitualmente, y cuando se relacione con ellas no acabará teniendo problemas.

II. SUGERENCIAS DE USO

A. PARA QUÉ PUEDE SERVIR

1. El material: contenido general

Éste no es un material videográfico al uso. Informa sobre pocas cosas y no proporciona ninguna receta. Se trata de una producción audiovisual que toma como punto de partida una disyuntiva que se presenta en el mundo actual (drogas sí, drogas no) y que es una más de las que paso a paso se han de ir resolviendo en la adolescencia.

Fundamentalmente **agrupa y ordena gran parte de los interrogantes** que se plantean o tendrían que plantearse los adolescentes (y los adultos) en lo referente al uso de las drogas y **ayuda a encontrarles respuesta**, a elaborar las propias respuestas.

Con vistas a su utilización como vídeo con secuencias está estructurado en tres capítulos:

01. El cerebro, una máquina compleja y delicada.

02. Sí, no, quizás, depende...

03. Culpable no, responsable sí.

Los tres van precedidos de una introducción conjunta que recuerda la realidad y formula el principal interrogante: **¿cómo relacionarse con las drogas?** No hay motivo para ver el vídeo y trabajar sobre él siguiendo precisamente este orden. El orden depende de la situación educativa previa que nos haya conducido a utilizarlo.

A fin de que todos los educadores puedan preparar el trabajo adecuado a las distintas situaciones, hemos resumido el conjunto de conceptos, ideas e interrogantes que se plantean en un **Cuadro de síntesis**. Recomendamos analizarlo a fondo antes de planificar el trabajo a realizar con el vídeo

2. El material: cuándo utilizarlo

Como ya hemos advertido varias veces, este material no es un programa para la prevención de drogodependencias. Se trata de un apoyo que consideramos de utilidad para dirigir, complementar o completar las actividades educativas que en este campo habrá de llevar a cabo una institución que trabaje con adolescentes.

Normalmente estas acciones educativas relacionadas con las drogas se producen en tres tipos de momentos distintos:

1. En las actividades transversales previstas en el proyecto educativo y el proyecto curricular. Es decir que se trata de un trabajo planificado, previsto entre las actividades educativas referentes a la educación para la salud, al plan de acción tutorial o al trabajo en función de objetos de interés de los

adolescentes. Puede ser de utilidad al iniciar otras actividades o en mitad de las mismas. Según como esté orientado el proyecto global, el material puede servir como modo de plantear interrogantes o como guía básica para la organización de las actividades.

2. Puede ser especialmente útil cuando surge alguna preocupación momentánea por el tema de las drogas o alguna cuestión asociada a la vida del grupo adolescente. Por ejemplo, si los adolescentes expresen interés o preocupación por un incidente con pastillas, por una pelea en una fiesta, etc., hemos de aprovechar la preocupación o el incidente para dar pie a una reflexión más amplia sobre sus posiciones en lo que al uso de drogas se refiere.
3. También cuando se produce una situación de conflicto relacionada con el consumo o cuando éste es una cuestión muy presente en sus actividades cotidianas. Es decir, cuando, por ejemplo, alguno infringe la norma fumando porros en el centro escolar o en las salidas de convivencia, o cuando en nuestra observación sistemática comprobamos que un uso de drogas determinado está adquiriendo importancia en la vida del grupo. El vídeo puede utilizarse como detonante e hilo conductor de una propuesta de actividades de reflexión y conocimiento para educar sobre el tema.

En lo que a las edades se refiere, se trata de un **material pensado para chicos y chicas en plena adolescencia** (la edad de referencia pueden ser los 15-16 años, segundo ciclo de ESO) **y en la post-adolescencia**, teniendo en cuenta lo muy importantes que son en ésta las diferencias de edad y de situación personal.

Generalmente en un grupo de chicos y chicas adolescentes, en especial si se trata de una clase, no todos viven un momento evolutivo y social semejante. Además las situaciones personales relacionadas con el uso de drogas incluso pueden ser casi opuestas, desde el que ha empezado un proceso de intensa experimentación hasta el que se mantiene muy distante del tema. Es decir que en el grupo habrá chicos y chicas que por maduración o debido a sus experiencias vitales están muy lejos de preocuparse por este tema y de relacionarse con la mayoría de las drogas. Pero muchos otros, aunque sea con el alcohol y el tabaco, se están empezando a relacionar con ellas. Y en otros quizá se den ya usos problemáticos. Para construir una relación adecuada con las drogas todos ellos necesitan las intervenciones, pero no hay ninguna necesidad de seguir con todos una dinámica idéntica ni de planificar todas las actividades para el conjunto.

Habrà que crear dinámicas de grupo en que no lleven la voz cantante los «expertos». En ocasiones, y con algunas cuestiones, será preciso trabajar con grupos separados.

En todo lo que podríamos llamar «temas adolescentes» (cuestiones que por razones evolutivas o sociales preocupan en especial a los adolescentes) hay que tener presente que han de ser, por sistema, abordados por las personas adultas que ejercen su actividad educativa día a día, que les son conocidas y les resultan normales. Pero, como en otros aspectos de la relación con adolescentes, tendrán

que haberse construido un «buen rollo» y que ser adultos próximos y positivos. Aun así, en ocasiones es precisa la colaboración complementaria de otros profesionales algo más expertos a quienes puedan plantear otras dudas con más libertad.

En algunos casos de chicos o chicas que estén complicándose la vida con los usos de drogas cabe que necesitemos además pedir ayuda a otros profesionales de la educación, del trabajo social o de la salud. Es posible que no resulte fácil para ninguna de las dos partes (el adolescente no se dejará ayudar fácilmente y tampoco suele haber recursos hábiles para trabajar con adolescentes) y que tengamos que hacer de puente para consolidar una ayuda terapéutica.

3. Lo que no figura en el vídeo pero hay que tener presente

Los educadores que utilicen este material audiovisual han de tener presente que hay tres grandes apartados que deben trabajarse y que no se consideran en él:

*1. Información sobre **la realidad puntual**, concreta, en que viven los chicos y chicas con quienes trabajamos.*

No habría que realizar ninguna intervención educativa sobre los usos de drogas sin tener en cuenta cuál es la realidad que rodea a los chicos y chicas con que se ha de trabajar. En primer lugar porque esta realidad evoluciona con gran rapidez y puede diferir de un barrio a otro. En segundo lugar porque hay que detectar qué es lo que realmente les preocupa y les atrae, así como los modos en que les preocupa y atrae. En cualquiera de las actividades de análisis o debate aparecerán “argumentaciones” específicas que, de ser posible, hemos de conocer previamente.

Sea cual sea el contexto en que utilicemos estos materiales, tendremos que realizar una actividad de observación o búsqueda para averiguar qué saben, qué les preocupa, cuáles son sus argumentos culturales, vitales, en torno al tema. Tendremos que empezar siempre intentando detectar (por medio de preguntas, encuestas, debates abiertos iniciales, etc.) cuál es el mundo concreto que envuelve su preocupación o despreocupación por esta cuestión, cómo están implicados en ella.

*2. Información sobre **las sustancias**, su modo de actuar y los riesgos y dificultades su uso.*

En plena actividad descubriremos que sus conocimientos sobre las drogas son más aparentes que reales. Y ya que estamos forzando la elaboración de posturas personales, habremos de hacerlo estimulándoles a saber más, lo que comportará:

- Utilizar adecuadamente a los «expertos» que quizá haya en el grupo.
- Ayudarles a descubrir la endeblez de sus conocimientos y provocarles el deseo de saber.
- Facilitarles el acceso a informaciones de su nivel.
- Poner en relación sus prácticas con las drogas con la información adquirida.
- Planificar actividades que faciliten la constatación y la evaluación de lo que han aprendido sobre el tema.

No hace falta que la persona adulta lo sepa todo sobre las drogas. Puede educar descubriendo (en parte) junto con los chicos y chicas. Ahora bien, sí que tendría que conocer (leer) algunas cosas básicas y saber además cómo orientar la búsqueda de información.

3. La opinión adulta

De los adolescentes sabemos muy bien que cuando han de tener una postura propia, cuando tienen que decidir su comportamiento en cuestiones que les afectan y hay cerca de ellos una persona adulta próxima y positiva, no es información lo que más esperan de ella. Lo que intentan saber es fundamentalmente qué opina al respecto o, como mínimo, cuál es su reacción ante las posiciones de ellos, ante sus experiencias.

Al igual que en otros temas controvertidos, como la sexualidad, lo que esperan de nosotros los adultos no son “consejos”, sino saber cuál es nuestra opinión. Ayudarles a ordenar los interrogantes y a encontrar sus respuestas nos exige tener previstos nuestros argumentos, nuestras respuestas.

Y, como siempre, sin intentar adoctrinarlos, sin suplir su reflexión, sin dejarnos enredar para ser nosotros los que tomemos las decisiones por ellos (sin que sea necesario contar nuestra vida). Y además sin estar obligados a tener respuestas para todo, expresando nuestras propias dudas e ignorancias. Sabiendo que es posible que otras personas adultas de su entorno (otros educadores) no opinen lo mismo y que estén influyéndoles en otro sentido.

También en los usos de drogas se educa para la autonomía, con valores de referencia y a partir de intentos y errores; pero sin que sean recomendables la hipocresía ni la incoherencia.

B. CONTENIDOS Y ACTIVIDADES

1. Cuadro de síntesis de los contenidos, conceptos y reflexiones expuestos en el vídeo

Como cualquier otro material videográfico educativo, éste ha sido diseñado para servir de estímulo y pretexto para presentar a los educandos una serie de situaciones, actitudes, experiencias, contextos vitales, argumentos, informaciones, etc. Pero con frecuencia las pretensiones implícitas y explícitas de quienes aportan las ideas, elaboran los guiones y producen los materiales no quedan suficientemente claras para ser de provecho para los educadores que han de

utilizarlos, especialmente cuando se trata de materiales que han de ser esquemáticos y breves.

Tal es el motivo de que hayamos estructurado en un cuadro de síntesis los contenidos que hay en el material. Para entenderlos tendríamos que ver seguidos todos los capítulos del vídeo. Hemos analizado parcialmente secuencias o partes pequeñas de cada uno de los capítulos indicando los principales conceptos que aparecen o cuya aparición se pretende inducir, aquéllos a partir de los cuales se ha ideado el material. Esto es, hemos sintetizado las ideas que de uno u otro modo tenemos que hacer que aparezcan de forma explícita en distintos momentos de las acciones educativas sobre las drogas.

Los educadores, tanto si utilizan el vídeo como el DVD, tendrán que contrastar su visionado con esta plantilla para descubrir lo que intentamos decir, lo que acaso decimos y lo que quizá interpreten o saquen de ello los adolescentes.

0. DROGAS SÍ, DROGAS NO	
TÍTULOS O GRANDES APARTADOS	PRINCIPALES CONCEPTOS O IDEAS
Introducción que se repite al principio de cada capítulo	<ul style="list-style-type: none"> Las drogas están presentes en el conjunto de nuestra sociedad y en la realidad más próxima
	<ul style="list-style-type: none"> Unas u otras, todos las utilizan
	<ul style="list-style-type: none"> Hay muchas maneras de relacionarse con las drogas
	<ul style="list-style-type: none"> Hemos de elaborar nuestra propia manera de relacionarnos con ellas
	<ul style="list-style-type: none"> Para responder a los interrogantes, para optar por una posición u otra, necesitamos saber. ¿Lo sabemos todo?

01. EL CEREBRO: UNA MÁQUINA COMPLEJA Y DELICADA	
TÍTULOS O GRANDES APARTADOS	PRINCIPALES CONCEPTOS O IDEAS
	<ul style="list-style-type: none"> La relación entre las personas pasa en gran medida por una parte clave de nuestro organismo: el sistema nervioso
¿Cómo actúa el cerebro?	<ul style="list-style-type: none"> Hay que conocer aspectos básicos del funcionamiento de la máquina de la que depende nuestra conducta. Introducción a la idea de “química” del comportamiento, a su complejidad y fragilidad
No somos esclavos	<ul style="list-style-type: none"> El comportamiento no está determinado. Hay modos de variarlo: por medio de relaciones y aprendizajes o de la química. Tenemos distintas posibilidades de ser
Las drogas: ¿qué son?	<ul style="list-style-type: none"> Las drogas como sustancias que modifican el funcionamiento del cerebro
Las drogas: ¿cómo actúan?	<ul style="list-style-type: none"> Formas de actuar de las drogas y por qué modifican la conducta

02. SÍ, NO, QUIZÁS, DEPENDE...

TÍTULOS O GRANDES APARTADOS	PRINCIPALES CONCEPTOS O IDEAS
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿El uso de drogas está relacionado con tener problemas o con decisiones personales?
De la farmacia al bar	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Indicación de la existencia de drogas terapéuticas (fármacos), drogas ilegales de muchos tipos, de uso masivo como el alcohol o el tabaco, de su presencia por doquier y de la diversidad de personas que las utilizan ▪ Aproximación a los conceptos de dependencia física y síquica ▪ Conciencia directa o indirecta de que son drogas ▪ Presentación de las cuatro formas posibles de relacionarse con las drogas
Marcos: el sí	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Argumentos a favor de utilizar al menos algunas drogas ▪ Defensa de la capacidad de controlar su uso ▪ Contraposición entre los argumentos y la realidad del consumo que muestran las imágenes
Ana: el no	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Argumentos para la decisión de no utilizar drogas (no en contra de las drogas) ▪ Buen rollo con personas que las consumen ▪ Crítica de la debilidad de los argumentos de quienes las consumen
Alba: el quizás	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Argumentos para probarlas. Aparte de la curiosidad, cabe la posibilidad de que sean útiles para algunos aspectos de la vida joven (la música, la liberación de emociones y sentimientos, etc.) ▪ El uso de drogas como condición para formar parte de un grupo
Jose: el depende	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Argumentos para evaluar los pros y los contras ▪ Los problemas conocidos y su peso a la hora de la decisión ▪ Aproximación a la idea de uso no problemático (no a determinadas sustancias y a determinadas formas de uso de otras)
Sí, no, quizás, depende...	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Contraposición de los argumentos ▪ Pérdidas y ganancias en los usos de drogas ▪ Uso de drogas y libertad ▪ La presión del grupo ▪ Las decisiones personales

03. CULPABLE NO, RESPONSABLE SÍ	
TÍTULOS O GRANDES APARTADOS	PRINCIPALES CONCEPTOS O IDEAS
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cada persona ha de acabar teniendo su modo de relacionarse con las drogas, pero habrá que tener presentes otros dos aspectos: las posibles relaciones entre nuestras dificultades personales y los usos de drogas; y los problemas graves que han padecido otras personas debido a su manera de usar las drogas
El uso de drogas como solución de problemas	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Algunas de las dificultades que suelen tener los adolescentes, chicos y chicas, en la construcción de su propia personalidad. La tendencia a pensar que el uso de una droga ayuda a resolverlas ▪ Los usos de drogas en relación con el rechazo, el aislamiento, la inseguridad, el miedo, los conflictos, la falta de personalidad
El caso de Javier	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Narración de una situación juvenil de dificultad en el uso de drogas. Secuencia de su complicación y de los problemas surgidos ▪ Posibilidades de recuperarse
Historias de personas que han tenido problemas graves con el uso de drogas	<p>Testimonios vitales que aportan de manera ordenada al debate componentes argumentales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Razones que encontraban para usarlas - Beneficios que obtenían de ellas - Pérdidas que les supusieron - Secuencias de aparición de problemas - Tipos de dificultades según diferentes drogas - Formas de recuperación - Dificultades insuperables
Final con interrogantes	<p>La posición personal ante el uso de drogas tendría que argumentarse. Para ello hacen falta:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Razones -Vivencias y experiencias propias -Vivencias y experiencias ajenas

2. Pensar las actividades

En esta guía didáctica no hemos creído preciso proponer un conjunto de actividades a realizar antes o después de ver alguna parte del vídeo. Y ello es así por no ser éste un material sistemático destinado a la formación o prevención de drogodependencias: es más bien un material al servicio de estas actividades. Ha sido ideado como catalizador, como estimulante de diversas propuestas y actividades que carecen de sentido si no forman parte de los procesos de acompañamiento educativo del adolescente.

No proponemos actividades porque consideramos que pueden servir la mayoría de las que funcionan en cualquier otro tema o materia y que normalmente ya dominan los educadores que trabajan con adolescentes, y no hace falta inventar nada nuevo por tratarse de las drogas. Evidentemente, pueden aplicarse distintas metodologías didácticas (debates, exposiciones, talleres para elaborar información, charlas, búsquedas de información, visitas, simulaciones, etc.) y múltiples actividades concretas. Todas ellas figuran, por ejemplo, en los distintos manuales sobre tutoría de adolescentes; de todos modos pueden hallarse en algunos de los ejemplos de “programas de prevención” que se indican al final de esta guía. Queremos dejar claro que, por ejemplo, la comprobación de los efectos nocivos del tabaco no requiere una didáctica distinta de la que utilizamos para que comprueben de modo activo en el laboratorio el funcionamiento de los pulmones. Ayudar a decidir si merece la pena fumar porros no es distinto de tratar en la tutoría la toma de decisiones o la gestión de los dilemas morales.

En cualquier caso el profesional que utilice estos materiales siempre tendría que:

1. Analizar la situación del grupo que está educando.
2. Estudiar el vídeo con ayuda del cuadro de síntesis.
3. Pensar qué actividades aplicará a los distintos interrogantes y argumentos.

Como ya se ha señalado, la primera actividad requerirá:

- Consultar las informaciones disponibles sobre los usos de drogas en una población de referencia semejante a aquélla en que actuamos.
- Idear un cuestionario, una escala de actitudes, un debate inicial, una redacción anónima, etc. que le ayuden a completar lo que ha observado o lo que intuye que son las implicaciones o preocupaciones del grupo en lo que al tema se refiere.

Sólo quisiéramos destacar que, al ser nuestra intención central ayudar a elaborar un modo personal de ver la realidad de las drogas y de relacionarse con ellas, **la metodología y las actividades producirán contrastes, contradicciones emocionales y argumentales**. Estas contraposiciones asociadas a vivencias, en las que descubren la complejidad, los pros y los contras, las razones para comportarse de un modo u otro, producirán una decantación de criterios propios que se pondrán a prueba, se reforzarán o entrarán en crisis cuando inevitablemente se hallen ante la posibilidad de beber alcohol, fumar un canuto o probar otra droga.

La elaboración de las vivencias y razonamientos propios no se producirá de modo definitivo en las sesiones iniciales. Cuando la realidad les ponga a prueba todo

entrará en crisis, y pasado un tiempo quizá haga falta volver sobre el tema, revisar los argumentos que se apuntaron, los acuerdos colectivos, etc.

La postura personal en cuestiones como el uso (por lo general recreativo) de determinadas drogas es algo que se construye de modo progresivo. En unas primeras acciones como las que el vídeo puede provocar hemos hecho lo siguiente:

- Recordarles que en todo lo relacionado con las drogas tendrán que tomar decisiones, y que éstas no pueden ser un “sí” porque sí o un “no” porque no.
- Contribuir a la ampliación de sus conocimientos.
- Intentar que tengan presente la multiplicidad de argumentos.
- Poner a su alcance los argumentos y puntos de vista de otras personas.
- Ayudarles a descubrir lo que tienen de bueno y de malo algunos comportamientos.
- Hacerles conscientes de los riesgos, de la relación con su persona y con sus proyectos.
- Aportar nuestra manera adulta de ver la realidad, nuestros criterios, a sus argumentos.

Pasado cierto tiempo habrá que comprobar cómo se han modificado sus posiciones, hacia dónde evolucionan, qué más saben y en qué medida responden sus conductas a elaboraciones argumentales y vitales más complejas.

III. FUENTES DE INFORMACIÓN Y MATERIALES DE PREVENCIÓN

La bibliografía y las referencias documentales sobre usos de drogas y sobre programas preventivos son amplísimas. Más allá de su valor didáctico y educativo presentan siempre una dificultad añadida: cómo analizan el fenómeno de las drogas, en qué creen que ha de consistir su prevención. No es lo mismo la posición de criminalización y negativismo que la lectura realista de quien tiene en cuenta la presencia, probablemente inevitable, de drogas en nuestro mundo. No es lo mismo entender la prevención como un modo de decir siempre que no a todo y de impedir cualquier riesgo, que entenderla como un modo de educar para que chicos y chicas lleguen a ser personas que adopten sus decisiones, eviten determinados riesgos y gestionen otros de modo adecuado.

La de las drogas es una cuestión ideológica. Y también los documentos que la abordan. Los educadores han de tener presente que están tratando un tema relacionado con el placer, la felicidad, el malestar, la diversión, las formas de ocio, la salud mental, el control social, los intereses comerciales, etc. Relacionado con la educación en valores y con la educación para la autonomía y la libertad.

La orientación de esta guía, y en parte del material, ya ha quedado reflejada al señalar cuáles eran los objetivos de la prevención. De todos modos admite diferentes posturas y usos. La única actitud con la que resulta incompatible es la del que piensa que no hay que pensar.

Hoy día es fácil buscar información, y es mucha la que hay sobre drogas. Eso sí, las personas adultas que educan a adolescentes han de tener presente que no están tratando una cuestión neutra.

Como libros para saber algo más sobre drogas y adolescencia quizá sirvan los siguientes:

- Funes, J. (1996): *Drogas y adolescentes*. Madrid. Aguilar.
- Romaní, O. (1999): *Las drogas. Sueños y razones*. Barcelona. Ariel.
- Grup IGIA (2000): *Contextos, sujetos y drogas: un manual sobre drogodependencias*. Barcelona. Institut Municipal de Salut Pública.

Puede hallarse buena cantidad de actividades sugerentes y atractivas en:

- Sedó, C. y Goiburu, J. (coordinadores), (1998): *Drugs, sex & rock'n'roll*. Material didáctico para trabajar en la reducción de daños relacionados con las drogas en 4º de ESO y en Bachillerato. Servicio de prevención de drogodependencias del Ayuntamiento de Santa Coloma de Gramenet (material en catalán).

Con formato bastante más conservador (es decir, que más bien pretende la ausencia de relación entre los adolescentes y las drogas) existen dos propuestas de programas de prevención para adolescentes que tienen cierto tiempo de rodaje:

- *Y tu, ¿qué piensas?* (1997). Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.
- *Órdago* (1996). Fundación Edex.

Las referencias y explicaciones de estos materiales y de otros semejantes más actuales pueden hallarse en www.edex.es y www.fad.es. Utilizadas con espíritu crítico pueden abrir camino a propuestas de actividades de bastante utilidad.

La mayor parte de los organismos que se ocupan de la cuestión de las drogas en las distintas comunidades autónomas han producido en algún momento materiales para la prevención. En el caso de la Generalitat de Catalunya se trata del Òrgan Tècnic de Drogodependències. En la dirección electrónica www.gencat.es/sanitat (en la referencia sobre “Alcohol i drogues”) figuran los datos de distintos programas de prevención que funcionan en la actualidad, así como documentos informativos útiles para trabajar con chicos y chicas. El Ayuntamiento de Barcelona (Institut Municipal de Salut Pública: www.imsb.bcn.es) también ofrece información semejante. Estas direcciones siempre proporcionan enlaces con otras páginas útiles.

La información disponible en internet, que es inabarcable, permite una gran actualización. Es sin lugar a dudas la principal fuente para que los adolescentes investiguen y organicen sus conocimientos y argumentaciones. Obviamente es una información aún más sesgada que los textos publicados, pues responde tanto a la doctrina oficial como a los “dogmas” alternativos. Los estudiantes necesitan siempre una propuesta de trabajo sobre sus búsquedas y una interacción con la persona adulta.

Recientemente se ha creado una página con criterios más bien próximos a la doctrina oficial y ortodoxa sobre las drogas y la prevención; en ella puede hallarse información de todo tipo muy sistematizada tanto para profesionales como para padres y para jóvenes: www.ieanet.com. Contiene además muchos enlaces con páginas y materiales diversos de todo el mundo.

Hay mucha información de especial interés para la reducción de daños, especialmente en el uso de pastillas, en www.energycontrol.org.

En el terreno más alternativo, por lo general en clave de defensa del uso de algunas drogas, como el cannabis, puede hallarse información, por ejemplo, en www.canamo.net.

Ambas son más adecuadas para el educador que para el adolescente. Habrá de ser siempre una consulta supervisada. En cualquier caso siempre hay que tener presente que los paseos de un adolescente por el ciberespacio son incontrolables y que presentarán informaciones y argumentos procedentes de fuentes insospechadas. También conviene tener en cuenta la existencia en la red de diversos foros de debate sobre estos temas en los que participan algunos adolescentes y bastantes jóvenes (hay algunos ejemplos en la web www.energycontrol.org, ya citada).

Para actualizar el conocimiento de datos básicos sobre los usos de drogas lo mejor es consultar los informes periódicos de distintos observatorios de las comunidades autónomas. Esta información la encontrarán en las webs de sus respectivos gobiernos.

También pueden consultar el Observatorio Europeo de la Droga y las Toxicomanías (OEDT) donde encontrarán gran número de informes, publicaciones, actividades, etc. también en español <http://www.emcdda.org>

Desde el punto de vista del conocimiento del mundo juvenil pueden hallarse estadísticas sobre la juventud en las direcciones siguientes:

Instituto Nacional de Estadística <http://www.ine.es/>

Instituto de la Juventud (INJUVE) <http://www.mtas.es/injuve/index.htm>

Ministerio de Sanidad y Consumo <http://www.msc.es/>

Observatorio Español sobre Drogas <http://www.mir.es/pnd/observa/html/constitu.htm>

Sociedad Española de Toxicomanías (SET) <http://www.setox.org>

National Center for Education Statistics (Estados Unidos) <http://www.setox.org>

Base de datos sobre juventud de las Naciones Unidas
<http://www.un.org/esa/socdev/unyin/wywatch/country.htm>